Naciones Unidas S/PV.4928



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo noveno año

Provisional

4928ª sesión

Jueves 18 de marzo de 2004, a las 16.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. de la Sablière	(Francia)
Miembros:	Alemania	Sr. Fischer
	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Argelia	Sr. Baali
	Benin	Sr. Adechi
	Brasil	Sr. Sardenberg
	Chile	Sr. Muñoz
	China	Sr. Zhang Yishan
	España	Sr. Arias
	Estados Unidos de América	Sr. Cunningham
	Federación de Rusia	Sr. Gatilov
	Filipinas	Sr. Baja
	Pakistán	Sr. Akram
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry
	Rumania	Sr. Motoc

Orden del día

Resoluciones 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999) del Consejo de Seguridad

Carta de fecha 17 de marzo de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por la Encargada de Negocios interina de la Misión Permanente de Serbia y Montenegro ante las Naciones Unidas (S/2004/220)

04-27662 (S)



Se abre la sesión a las 16.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999) del Consejo de Seguridad

Carta de fecha 17 de marzo de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por la Encargada de Negocios interina de la Misión Permanente de Serbia y Montenegro ante las Naciones Unidas (S/2004/220)

El Presidente (*habla en francés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Albania, Irlanda, el Japón, Jordania, Serbia y Montenegro y la ex República Yugoslava de Macedonia en las que solicitan que se les invite a participar en el debate del tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre del Consejo de Seguridad, doy la bienvenida al Excmo. Sr. Goran Svilanović, Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, y lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Por invitación del Presidente, el Sr. Svilanović (Serbia y Montenegro) toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne en respuesta a la solicitud que figura en una carta de fecha 17 de marzo de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por la Encargada de Negocios interina de la Misión Permanente de Serbia y Montenegro ante las Naciones Unidas, publicada con la signatura S/2004/220.

Quisiera señalar la presencia a la mesa del Consejo del Excmo. Sr. Joschka Fisher, Vicecanciller y Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania. En nombre del Consejo, le doy una cálida bienvenida.

Doy la bienvenida al Secretario General, Sr. Kofi Annan, y lo invito a hacer uso de la palabra.

El Secretario General (*habla en inglés*): La Secretaría informó esta mañana sobre los deplorables sucesos acaecidos los últimos dos días en Kosovo. La situación general de la seguridad sigue siendo sumamente inestable en todo Kosovo. El número de muertos ya asciende a 31. No puedo describir hasta qué punto me decepciona y lamento este nuevo estallido de violencia, que ya ha costado tantas pérdidas humanas y ha dejado cientos de heridos.

No podemos pasar por alto que esta violencia tiene motivos étnicos y que las comunidades se están atacando mutuamente. Debemos condenar categóricamente este tipo de violencia. Los ataques deliberados contra casas, así como contra lugares religiosos —como las iglesias, los cementerios y los monasterios— son vergonzosos e inexcusables, al igual que los ulteriores ataques contra mezquitas y otros lugares de Serbia y Montenegro.

También debemos condenar con los términos más categóricos posibles los ataques deliberados contra representantes de la comunidad internacional —sobre todo el personal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y las tropas de la KFOR. La situación es suficientemente grave en Mitrovica como para justificar el traslado del personal internacional a un lugar más seguro de la región.

Los recientes sucesos han puesto de relieve la fragilidad de las estructuras y las relaciones en Kosovo. Demuestran que, pese a los progresos logrados desde 1999, no hemos avanzado lo suficiente. El respeto mutuo entre distintas comunidades sigue sin ser la norma, como debería ser. Es evidente que debemos estudiar muy detenidamente las implicaciones que ello tiene para el futuro de Kosovo.

Nuestra principal prioridad debe ser restablecer la seguridad. Doy las gracias a la OTAN por su decisión de mandar refuerzos para sus tropas en Kosovo. La violencia debe terminar. Los dirigentes de las comunidades de Kosovo y los representantes de sus instituciones provisionales deben colaborar con la comunidad internacional, colaborar entre sí y colaborar también con la población de Kosovo para restablecer la

calma. En particular, quisiera recordar a los líderes de la comunidad albanesa de Kosovo que, como son el grupo étnico más numeroso, tienen la responsabilidad de proteger y promover los derechos de todos los pueblos en Kosovo y, en particular, de sus minorías.

Confío en que el Consejo de Seguridad se ocupará de la situación con la urgencia y la seriedad que merece.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

A continuación, doy la palabra al Excmo. Sr. Goran Svilanović, Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro.

Sr. Svilanović (Serbia y Montenegro) (*habla en inglés*): Quisiera manifestarle mi agradecimiento, Sr. Presidente —y a través de usted a todos los miembros del Consejo de Seguridad— por haber respondido con tanta rapidez a la petición de mi Gobierno de convocar urgentemente esta sesión. Sin duda, los gravísimos sucesos acaecidos ayer en Kosovo y Metohija justifican que el Consejo de Seguridad adopte medidas inmediatas y resueltas.

La violencia dirigida contra la población serbia de Kosovo y Metohija el 17 de marzo pone en peligro la Misión de las Naciones Unidas en el lugar. Todos los esfuerzos de la comunidad internacional encaminados a resolver pacíficamente los problemas de la provincia meridional de Serbia podrían malograrse. La población serbia ha sufrido una purga cuyo objetivo era la depuración étnica de Kosovo y Metohija. Hasta la fecha, la KFOR y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) no han sido capaces de ponerle fin.

Es especialmente preocupante que semejante estallido de violencia a tal escala por parte de albaneses de Kosovo contra la comunidad serbia de la provincia haya ocurrido casi cinco años después del establecimiento de una presencia internacional. Muchas personas han perdido la vida y muchas más han resultado heridas. Durante ese proceso también se prendió fuego a parte del patrimonio serbio. En nombre del Gobierno de Serbia y Montenegro, deseo expresar mi más sentido pésame a las familias de todas las víctimas.

Los ataques contra la comunidad serbia de Kosovo y Metohija han enviado más de un mensaje. Para los serbios el mensaje es que no pueden seguir viviendo en la provincia y que deberían abandonarla. Para la KFOR y la UNMIK, el mensaje es que no tienen verdadera autoridad ni poder en la zona en que operan. Para el Consejo de Seguridad, el mensaje —o mejor dicho el reto— es que su resolución 1244 (1999) no se aplicará, sobre todo en lo que respecta al regreso de todos los refugiados y los desplazados internos y la creación de un entorno seguro para todas las comunidades de Kosovo y Metohija.

Otra señal de las instituciones provisionales de gobierno autónomo y de los dirigentes políticos albaneses de Kosovo a la comunidad internacional es que no pueden o no quieren salir a la calle para impedir que se produzca esa clase de violencia en masa. Quieren autoridad, y se les traspasó mucha autoridad. Pero hacen caso omiso de las responsabilidades que entraña la autoridad.

El momento en que se han perpetrado los ataques también es revelador. El Consejo de Seguridad tenía previsto recibir por fin dentro de poco el plan de aplicación de las normas. En lugar de ello, todos hemos recibido la señal que acabo de mencionar: que los serbios deben marcharse; después será mucho más fácil cumplir con las normas. En segundo lugar, justo después de que el Representante Especial del Secretario General anunciara la fecha de las próximas elecciones provinciales, se avisó a la comunidad serbia de que no debería pensar en participar en las elecciones, sino hacer las maletas y marcharse. En tercer lugar, ¿acaso ahora la situación es realmente propicia para proseguir el diálogo tan esperado que comenzó hace poco?

La crisis actual es sumamente grave y puede que tenga consecuencias negativas de gran alcance. Nadie debería tomársela como un incidente más de la larga lista de incidentes de los cinco últimos años. Por el contrario, todos los involucrados deberían encarar el problema con responsabilidad.

En primer lugar y ante todo, se debería aprobar una resolución en la que se condenen el extremismo y el terrorismo de los albaneses de Kosovo. Convendría definir un marco político y de seguridad para que las misiones civiles y militares sigan actuando en estas circunstancias nuevas y graves. Habría que reforzar las fuerzas internacionales y éstas deberían adoptar una postura mucho más decidida. Hacen falta medidas extraordinarias para proteger físicamente a la población serbia que ya se está preparando para huir a Serbia central.

Las autoridades y las fuerzas de seguridad de Serbia y Montenegro están dispuestas a prestar

cualquier clase de asistencia y cooperación a la Misión de las Naciones Unidas en la aplicación de esas medidas. La situación en Kosovo y Metohija exige la estabilización urgente y completa de la seguridad. La presencia internacional debe recuperar el control total sobre el terreno.

En ese sentido, es de suma importancia que se tomen medidas urgentes para proteger las fronteras internacionales entre Serbia y Montenegro y Albania y Macedonia en la zona de Kosovo y Metohija. Según la información de que disponemos, esa frontera ahora está totalmente desprotegida y grupos de terroristas armados están entrando en Kosovo y Metohija con grandes cantidades de armas y otro equipo militar. Ello podría dar lugar a un mayor deterioro de la situación de seguridad en la provincia.

Los últimos acontecimientos claramente pusieron de relieve el hecho de que el extremismo político —en cuanto a exigencias y métodos— no puede llevar a la solución del problema. Hacen falta esfuerzos adicionales, así como garantías institucionales adicionales. En ese sentido, es esencial la descentralización y podría ser un posible paso para estabilizar la situación de la comunidad serbia en Kosovo y Metohija. Serbia y Montenegro está dispuesto a participar en la preparación y la puesta en práctica de un diálogo sobre el asunto extremadamente importante de las garantías institucionales y la descentralización.

El extremismo y el terrorismo albaneses en Kosovo y Metohija deben ser condenados. Pero con eso no basta. El Consejo de Seguridad debería definir las instrucciones y directrices políticas y de seguridad adecuadas para las misiones civiles y militares en la provincia en estas circunstancias nuevas y difíciles, ya que la violencia organizada como la que se produjo ayer es sin duda la mayor amenaza a la paz y la seguridad en toda la región.

Con carácter urgente y como mínimo, todas las reducciones previstas de la composición y de los recursos de la KFOR y de la UNMIK deberían cancelarse. Asimismo, la KFOR debería renovar la protección para las comunidades que se vieron paulatinamente privadas de ella. También deben protegerse en todo momento los lugares religiosos y culturales.

Es evidente que las afirmaciones y declaraciones de buenas intenciones no bastan para tratar con seriedad la cuestión de Kosovo y Metohija. Los extremistas, que son quienes realmente controlan Kosovo y Metohija, interpretan y consideran esas declaraciones como expresiones de debilidad, no como una señal de determinación de la comunidad internacional, concretamente de la UNMIK y la KFOR. Por lo tanto, hacen falta medidas concretas y urgentes para poner fin de inmediato a la actual oleada de violencia. De lo contrario, el objetivo de crear un Kosovo y Metohija multiétnicos y democráticos muy pronto se verá perjudicado sin remedio.

El Presidente (*habla en francés*)**:** Doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro por su declaración. Doy ahora la palabra al Vicecanciller y Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Sr. Joschka Fischer.

Sr. Fischer (Alemania) (*habla en inglés*)**:** Quiero dar las gracias a mi colega, el Ministro de Relaciones Exteriores Svilanović, de Serbia y Montenegro, por su declaración, y al Secretario General, por su exposición exhaustiva e instructiva. Mi delegación hace suya la declaración que posteriormente formulará Irlanda en nombre de la Unión Europea.

Nos quedamos conmocionados y consternados cuando nos enteramos de los acontecimientos que se estaban produciendo ayer en Kosovo. Agradecemos profundamente los enormes esfuerzos realizados por el Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Holkeri, por el personal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), por la KFOR y por la policía para poner la situación bajo control con los peligros a los que se enfrentaban. La violencia se ha cobrado muchas vidas, y muchas personas entre las comunidades de Kosovo así como entre la UNMIK, la policía internacional y la KFOR, han resultado heridas, por lo que debe ser objeto de la más enérgica condena. Hacemos llegar a las víctimas y a sus familias nuestro más sentido pésame. Quisiera expresarles mis condolencias.

La comunidad internacional y los dirigentes políticos de Kosovo, tanto de etnia albanesa como de etnia serbia, tienen enormes responsabilidades para los próximos días. La tarea inmediata más importante consiste en restablecer y mantener el orden. Las tropas de la KFOR y la policía contarán con nuestro pleno apoyo cuando adopten las medidas que sean necesarias para poner coto a la violencia. Nos llenaron de profunda inquietud las noticias de que ayer las propias fuerzas de la KFOR fueron objeto de ataques. Alemania respalda

la decisión de hacer intervenir a más tropas de la KFOR.

Todos los dirigentes de Kosovo, en especial los que han sido elegidos, deben demostrar la máxima valentía política para impedir que la violencia eche por tierra todos los denodados esfuerzos que se han hecho en los últimos años con miras a construir un Kosovo tolerante y democrático. La declaración conjunta que formularon ayer los políticos con el Representante Especial del Secretario General fue un primer paso de gran utilidad. Subrayó atinadamente la necesidad de respaldar a la policía y a la KFOR y la importancia de que los medios de difusión se comporten de forma responsable. La violencia política se alimenta a través de la desinformación, y la prensa no debería secundar los planes de los extremistas dando crédito a rumores infundados.

Pero los dirigentes políticos de Kosovo deben ir más lejos. La violencia interétnica es absolutamente inaceptable y debe ser condenada. Esperamos de esos dirigentes no sólo que se pronuncien contra la violencia sino también que promuevan activamente el entendimiento interétnico. También deben explicar a sus electores que ningún agravio político justifica el tomarse la justicia por su mano. Los dirigentes políticos deberían respaldar visiblemente todos los esfuerzos de las autoridades policiales por apresar y castigar a cualquiera que haya cometido un delito o haya instigado a la violencia y deberían explicar claramente por qué esas personas no son enemigos únicamente del orden público sino también de las aspiraciones democráticas legítimas del pueblo de Kosovo. No habrá impunidad para quienes cometan esos actos. Ha llegado el momento de que dirigentes responsables, tanto albaneses de Kosovo como serbios de Kosovo, comparezcan juntos ante el pueblo de Kosovo y defiendan los valores democráticos frente a la anarquía y el caos.

Los dirigentes políticos de Belgrado también deberían asumir las responsabilidades que les incumben. En estos momentos es especialmente importante impedir los actos de represalia en Serbia. Eso llevaría exclusivamente a una intensificación de la violencia y beneficiaría a los extremistas. Instamos a Belgrado a que haga todo lo posible por impedir nuevos ataques contra lugares religiosos como los que se produjeron ayer en Belgrado y en Nis. Instamos también a Belgrado a que continúe el diálogo directo con Pristina que se inició este mes con los grupos de trabajo sobre energía y sobre desaparecidos.

Los hechos de ayer ponen de relieve la clara opción que tiene ante sí el pueblo de Kosovo: o crea una sociedad basada en la tolerancia, la multiplicidad étnica y los valores democráticos o vive sumido en el caos y la miseria. Es muy pronto ahora para decir de qué manera esta violencia ha hecho retroceder el proceso de aplicación de las normas democráticas, pero, una vez que se haya restablecido la calma, el único camino responsable consiste en proceder, con la mayor rapidez posible, con los esfuerzos destinados a aplicar las "Normas para Kosovo" y completar el plan de aplicación. Sólo si centra la atención en la consecución de estas normas, podrá Kosovo dejar atrás esta desagradable serie de incidentes y comenzar nuevamente a avanzar en cuanto a sus aspiraciones europeas.

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado entre los miembros del Consejo, insto a todos los oradores a que tengan a bien limitar la duración de sus respectivas declaraciones a un máximo de cinco minutos a fin de que el Consejo pueda llevar a cabo su labor de manera expedita. Agradezco a las delegaciones que tengan declaraciones extensas que distribuyan la versión completa en forma impresa y pronuncien una versión abreviada ante el Consejo.

Sr. Muñoz (Chile): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera agradecerle la convocación de este debate sobre la situación en Kosovo, absolutamente pertinente a la luz de los recientes acontecimientos sobre el terreno.

Nos complace ver entre nosotros al Secretario General, así como al Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Sr. Joschka Fischer, y al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, Sr. Goran Svilanović, cuya participación en este debate constituye una constatación fehaciente de la gravedad de los hechos que nos ocupan hoy.

Mi Gobierno condena de la manera más enérgica los deleznables actos de violencia —los peores desde 1999— entre albaneses de Kosovo y serbios de Kosovo en Mitrovica, Pec y otras localidades, que resultaron en lamentables pérdidas de vidas humanas, cientos de heridos, incluido personal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la KFOR, así como cuantiosos daños materiales. Los responsables deben ser llevados ante la justicia, y se debe impedir que la impunidad se apodere de Kosovo.

Especialmente, quisiéramos extender nuestras condolencias y solidaridad a las familias de las víctimas fatales.

Estos actos de violencia, que hoy parecieran estar fuera de control, no pueden ni deben apresurarnos a interpretaciones sobre las motivaciones últimas de la violencia, ni hacernos claudicar en nuestros esfuerzos por lograr un Kosovo multiétnico, democrático y con capacidad de integrar a todos sus habitantes, sin exclusión alguna, conforme a la resolución 1244 (1999).

Nos preocupa el daño político que podrían provocar al proceso estos repudiables disturbios. Por ello, demandamos a las partes involucradas el cese de las actitudes combativas y la utilización de los medios pacíficos y democráticos existentes para zanjar sus diferencias.

Es necesario silenciar las metrallas y retomar el diálogo. Sin diálogo constructivo entre Belgrado y Pristina o entre la UNMIK y la Asamblea de Kosovo, el logro de resultados concretos respecto de los grandes desafíos estará lejano. Peor aún, ello afectaría al más importante de todos los objetivos, es decir, que cada habitante de Kosovo pueda vivir en su patria con dignidad, libertad y seguridad.

Por ultimo, reiteramos todo nuestro apoyo al Representante Especial del Secretario General, al personal de la UNMIK y a la continuación de la política de "normas primero, estatuto después".

Sr. Zhang Yishan (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Ante todo, quiero expresarle mi gratitud por haber convocado la reunión de hoy, que es necesaria y oportuna.

La delegación de China desea dar la bienvenida a la reunión de hoy al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro y al Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania. Asimismo, quiero celebrar en particular la presencia entre nosotros del Secretario General, Sr. Kofi Annan.

La delegación de China se siente sumamente conmovida por los graves derramamientos de sangre que tuvieron lugar en los últimos días en Mitrovica y otras ciudades de Kosovo, y que causaron muchas muertes y heridos. Condenamos enérgicamente esos actos de violencia. Aprovecho esta oportunidad para expresar nuestras profundas condolencias a los familiares de las víctimas. Instamos a las comunidades albanesa y serbia de Kosovo a que ejerzan la máxima moderación, a fin de impedir que la situación empeore.

Esos trágicos acontecimientos han demostrado que, casi cinco años después de que el Consejo de Seguridad aprobara la resolución 1244 (1999), la situación en Kosovo sigue siendo muy frágil y sigue habiendo un largo camino por recorrer antes de que se logren en Kosovo la paz, la estabilidad, la armonía interétnica y la coexistencia pacífica. La comunidad internacional, el Gobierno de Serbia y Montenegro y las instituciones provisionales del Gobierno autónomo deben redoblar sus esfuerzos con este fin.

Celebramos la declaración conjunta formulada el 17 de marzo por la UNMIK, las instituciones provisionales del Gobierno autónomo, los dirigentes políticos y otras partes. Respaldamos todos los esfuerzos que han realizado el Representante Especial del Secretario General, la UNMIK y la KFOR a fin de devolver la estabilidad a la situación. Abrigamos la sincera esperanza de que las instituciones provisionales del Gobierno autónomo y otras partes pertinentes trabajen en estrecha relación con ellos a fin de impedir que se produzcan acontecimientos similares en el futuro.

Sr. Motoc (Rumania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Las autoridades de Rumania están profundamente preocupadas por lo que ha ocurrido en Kosovo en los últimos días. Creo que compartimos esta grave preocupación con todos los países de nuestra región. También estamos plenamente de acuerdo con la declaración sobre Kosovo que formuló la Unión Europea y a la cual nos asociamos.

Consideramos que la gravedad de la situación queda reflejada claramente por la presencia en esta reunión del Vicecanciller de Alemania, Sr. Joschka Fischer, y la del Ministro Federal de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, Sr. Goran Svilanović. Mi delegación valora la presencia personal en esta importante reunión del Consejo de Seguridad del Secretario General, Sr. Kofi Annan.

Ante todo, debe detenerse de inmediato toda la violencia. El Representante Especial del Secretario General, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la KFOR cuentan con nuestro pleno apoyo para la utilización de su capacidad y sus facultadas para restablecer la calma y proteger a los kosovares, sea cual fuere su identidad étnica. Celebramos la decisión de la OTAN de enviar refuerzos a Kosovo, lo que demuestra la voluntad de la

Alianza de cumplir su misión en Kosovo y su capacidad para hacerlo. Cualquier ataque contra las tropas de la KFOR y contra el personal de la UNMIK resulta inaceptable para nosotros. Quienes perpetren estos ataques y todo acto de violencia como los que han estallado en Kosovo deben ser llevados ante la justicia cuanto antes.

Rumania se siente sumamente conmovida por los muertos y heridos ocasionados por los hechos de Kosovo, incluidas las víctimas registradas entre los efectivos de la Fuerza de Kosovo y la UNMIK. Expresamos nuestro pésame a los familiares de las víctimas y nuestra solidaridad y apoyo a los heridos.

Rumania también se siente indignada y desalentada por la enorme demostración de odio étnico que se hizo patente en Kosovo en momentos en que esperábamos una aplicación decidida de las normas establecidas por la comunidad internacional.

Los deplorables y trágicos sucesos que tuvieron lugar en Kosovo han demostrado más allá de toda duda que la comunidad internacional debería seguir centrada y decidida, y que se debería dar la mayor prioridad posible a la imposición del Estado de derecho, a la adopción de medidas para garantizar una seguridad adecuada para todas las minorías étnicas y al enjuiciamiento de los autores de actos delictivos. Hasta tanto logremos progresos tangibles en estas cuestiones no podremos encarar con éxito otros problemas relacionados con el futuro de Kosovo.

Al propio tiempo, no deberíamos permitir que estos hechos redujeran a la nada cinco años de esfuerzos denodados en Kosovo. Una vez que se restablezca la normalidad, todos los interesados deberán extraer importantes lecciones. No obstante, la comunidad internacional no debe cejar en su objetivo fundamental de establecer un Kosovo estable, multiétnico y democrático, de conformidad con la resolución 1244 (1999). No debe haber vuelta al pasado ni transigencia con los extremistas.

Los dirigentes políticos de Kosovo deben ejercer su autoridad democráticamente establecida sobre la población para proteger de manera inequívoca a todas las minorías y su patrimonio religioso, cultural e histórico en extremo importante. Éste es un valor fundamental para los europeos y queremos asegurarnos en el futuro de que la sociedad de Kosovo lo aprecie y observe de igual manera.

Como mencioné anteriormente, Rumania continúa plenamente comprometida, desde el punto de vista político y en términos muy concretos, con la estabilización de Kosovo. Como muestra de este compromiso, nos enorgullece que en el día de ayer, un destacamento de gendarmes rumanos haya respondido a la presión y, junto con sus colegas de los efectivos multinacionales de la Fuerza de Kosovo y la UNMIK, haya cumplido con su responsabilidad de ayudar a restaurar la situación en Mitrovica.

Sr. Cunningham (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Sin lugar a dudas, me uno a usted para dar la bienvenida a esta sesión del Consejo al Secretario General, al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro y al Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania.

Los acontecimientos que han tenido lugar en Kosovo plantean una amenaza para su seguridad y la de toda la región. Se trata de los incidentes de seguridad más graves que hayan tenido lugar desde el fin de la intervención de la OTAN en Kosovo en 1999. Es preciso que concluyan y que no se repitan.

Los Estados Unidos apoyan plenamente los firmes esfuerzos de la Fuerza de Kosovo y del Representante Especial del Secretario General, Sr. Holkeri, para restablecer el orden y calmar la situación. La Fuerza de Kosovo, junto con la policía civil internacional y la Fuerza de Protección de Kosovo, participa plenamente en ello. Los responsables de la violencia, cualquiera que sea la parte a que pertenezcan, deben ser llevados ante la justicia.

Mi Gobierno condena resueltamente estos incidentes graves de violencia en Kosovo. Es trágico que haya habido un número aún indeterminado de muertos —quizás 30 ó más— tanto serbios como personas de origen albanés, y un número aún mayor de heridos. Se han incendiado iglesias y viviendas. Los Estados Unidos expresan sus sinceras condolencias a los familiares de todos los que han perdido la vida en Kosovo en los últimos días, y su solidaridad con los heridos y con quienes han perdido sus bienes. Asimismo, condenamos los ataques contra la presencia internacional, que son totalmente inaceptables y deben cesar.

Pedimos a todos los habitantes de Kosovo que restablezcan la calma de inmediato; observen el orden; regresen a sus hogares; dejen de dañar los lugares culturales, religiosos e históricos; levanten el bloqueo a las arterias de transporte; y apoyen los esfuerzos de la

Fuerza de Kosovo y de la policía civil internacional. También instamos al pueblo y al Gobierno de Serbia y Montenegro a que sigan apoyando nuestros esfuerzos para restaurar la calma en Kosovo y poner fin al incendio de lugares religiosos de Serbia.

No puede haber otra salida para el pueblo de Kosovo que la de responder al llamamiento conjunto formulado en el día de ayer por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y los dirigentes de las instituciones provisionales del Gobierno autónomo de Kosovo, en que se insta a restablecer la calma y el orden. El Estado de derecho es una condición fundamental para el futuro. Instamos a los dirigentes de las instituciones provisionales del Gobierno autónomo de todas las comunidades a que sigan exhortando a sus electores a que renuncien de forma plena e incondicional a la violencia.

Mis autoridades me han pedido que, para concluir, formule un llamamiento a los dirigentes de Kosovo, a saber, que comprendan que la cesación total de la violencia es requisito fundamental para que tomemos decisiones sobre el estatuto político futuro de Kosovo. Esto no se puede lograr por medio de la violencia.

Sr. Gaspar Martins (Angola) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por convocar esta oportuna sesión sobre Kosovo. Acogemos con beneplácito, en particular, la presencia del Secretario General, Sr. Kofi Annan; del Vicecanciller y Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Sr. Joschka Fischer; y del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, Sr. Goran Svilanović.

Los acontecimientos que tienen lugar en Kosovo ponen en peligro de manera inesperada años de ardua labor de personas dedicadas a la consolidación de la paz, así como la enorme inversión financiera, humana y política en la paz realizada por la comunidad internacional.

Cuando hace pocas semanas el Consejo examinó el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2004/71), y escuchamos la declaración del jefe de la Misión, lejos estábamos de poder imaginar que acontecimientos como los que tienen lugar en estos momentos podrían producirse. A pesar de las dificultades y de la conciencia de que quedaba un largo camino por recorrer antes de poder establecer una sociedad democrática y multiétnica en Kosovo, nos sentimos animados por las aseveraciones en el sentido de que se habían hecho progresos reales y de que los puntos de referencia establecidos por la comunidad internacional a esos efectos podrían alcanzarse en el futuro previsible. Los inquietantes sucesos que tienen lugar en estos momentos en Kosovo merecen nuestra enérgica condena y son un llamado de alerta para la comunidad internacional.

En la reunión más reciente del Consejo dedicada a la situación en Kosovo (véase S/PV.4910), el Viceministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro señaló a nuestra atención una serie de hechos, a saber, que habían disminuido los crímenes por motivos étnicos, pero que continuaba la impunidad de los autores; que era desalentador el número de desplazados que regresaba; y que no había voluntad política para crear condiciones que permitieran la participación efectiva de los serbios de Kosovo en el proceso político. El Viceministro consideró que la tarea principal de la UNMIK debería ser crear condiciones sostenibles para un Kosovo multiétnico, en el que todas las comunidades pudieran vivir en libertad y acceder a las instituciones en condiciones de igualdad. Menciono esto, porque ello nos permitirá recordar que algo se estaba gestando y que se advirtió al Consejo acerca de ello.

En opinión de mi delegación, a pesar de la gravedad de la situación, este no es momento para desesperarnos. El compromiso de la comunidad internacional con Kosovo debe mantenerse. A nuestro juicio, la estrategia aplicada hasta el momento, es decir, la política de “primero las normas, luego el estatuto”, es justa y, con determinación y perseverancia, dará frutos.

Lo que está ocurriendo demuestra que la consecución del objetivo final está más distante de lo previsto, pero seguimos confiando en que la población de Kosovo, con la asistencia de la comunidad internacional, podrá alcanzar los objetivos previstos en la resolución 1244 (1999).

Antes de finalizar, quiero expresar mis condolencias y mi solidaridad a los familiares de las víctimas y transmitir unas palabras de aliento a todas las personas que luchan por un futuro mejor para la población y en favor de un Kosovo democrático y multiétnico.

Concluyo expresando el pleno apoyo de mi delegación al Representante Especial, a la UNMIK y a la KFOR en la labor que realizan en pro de la estabilización de la situación en Kosovo.

Sir Emyr Jones Parry (Reino Unido) (*habla en inglés*): Deseo indicar que me adhiero a la declaración que formulará posteriormente el Embajador Ryan en nombre de la Unión Europea, así como a las observaciones de todos los que han exhortado a que se ponga fin a la violencia y a los que han expresado su solidaridad con las víctimas y sus familiares. Al igual que otros, el Reino Unido acoge con sumo agrado la presencia del Secretario General y de los dos Ministros en este importantísimo debate.

Ayer fue un día pésimo para Kosovo. A medida que se propagaba la violencia, iba retrocediendo el reloj. La verdad es que Kosovo tiene demasiada historia. Ha habido demasiado derramamiento de sangre interétnico en esa provincia. Kosovo no tiene otra opción que la de avanzar. A corto plazo, sus dirigentes no sólo deben condenar la violencia, sino ejercer activamente su influencia y trabajar con la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la KFOR a fin de restablecer el orden.

Ahora hay que exhortar a la calma; no es el momento de la retórica ni la irresponsabilidad. Es el momento de la acción mesurada, no de la impetuosidad. Es el momento de demostrar solidaridad entre las distintas comunidades, no de agudizar la división. Es el momento de realzar la democracia, no de aprovechar la oportunidad para crear anarquía y desorden. Por último, creo que es el momento de proseguir y fortalecer el diálogo entre Pristina y Belgrado.

A pedido del Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), en estos momentos el Reino Unido está desplegando un batallón de avanzada hacia Kosovo. Es la Fuerza Operacional de Reserva, y estará allí a partir de esta noche. Comenzará a desplegarse para ayudar a estabilizar la situación sobre el terreno.

Sin embargo, si miramos hacia delante, la resolución 1244 (1999) traza el rumbo para el futuro. Establece una clara visión para Kosovo. Ofrece una oportunidad a los dirigentes de Kosovo. La comunidad internacional ha hecho una inversión sustantiva en ese futuro y en esa visión de un Kosovo tolerante, multiétnico y democrático. La UNMIK, el Representante Especial Holkeri y la KFOR cuentan con el pleno apoyo del Gobierno del Reino Unido en su tarea de tratar de ayudar al logro de esos objetivos.

Por ello, el Consejo ha respaldado el documento “Normas para Kosovo” y el mecanismo de examen. Ese sigue siendo el único camino a seguir para Kosovo. No se permitirá que prevalezcan quienes intenten frustrar el proceso; tampoco lograrán acelerar las negociaciones sobre el estatuto definitivo quienes perpetren actos de violencia, muy por el contrario. La comunidad internacional tiene el derecho de pedir y esperar que se cumplan esas normas, exigir que se ponga fin a la violencia e insistir en que Kosovo, sus instituciones y toda su población renueven su compromiso con el Estado de derecho, la coexistencia pacífica de las comunidades y el establecimiento de un futuro genuinamente democrático para esa provincia.

Sr. Adechi (Benin) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber organizado este debate para examinar la trágica situación que impera en Kosovo. Mi delegación expresa su reconocimiento al Secretario General, cuya presencia aquí entre nosotros en estas horas críticas para el futuro de Kosovo demuestra su posición personal a favor de una respuesta rápida y concertada de la comunidad internacional ante los hechos de los que se nos acaba de informar.

Destacamos también la presencia en esta sesión del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro y el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania.

Los recientes incidentes trágicos, que condenamos, demuestran que el proceso de reconciliación entre las comunidades étnicas de Kosovo tiene todavía mucho camino por delante. Lo menos que se puede decir es que aún no se ha establecido del todo la confianza entre ambas comunidades y que, por el contrario, la desconfianza es tan profunda que el mínimo incidente es capaz de provocar un brote de violencia, con consecuencias incalculables para el proceso de establecimiento del Estado de derecho en Kosovo. Benin condena enérgicamente los actos de violencia, las prácticas de depuración étnica y los atentados contra la integridad de las misiones internacionales que se encuentran en Kosovo. Asimismo, hacemos llegar nuestras condolencias a los familiares de las víctimas.

Los daños sufridos por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la KFOR son totalmente inaceptables, así como la pérdida de vidas humanas en ambas comunidades y la destrucción de bienes materiales y culturales, lo que constituye un grave ataque al patrimonio común de la humanidad. Los que perpetran esos actos deberán responder personalmente por ellos. La

comunidad internacional debe velar por que ningún crimen o violación de los derechos humanos que se cometa en Kosovo quede impune.

Opinamos que, dada la situación actual, el Consejo de Seguridad debe hacer con urgencia un firme llamamiento a las comunidades serbia y albanesa de Kosovo para que ejerzan una mayor moderación. Deben respetarse el carácter multiétnico de la provincia y la igualdad de derechos de todas las comunidades. Los actos de intimidación y violencia entre las comunidades dificultan el establecimiento de un Kosovo democrático en el que se respete el Estado de derecho. Por lo tanto, debemos hacer todo lo posible por evitar una nueva catástrofe humanitaria.

En ese sentido, apoyamos los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General, quien debe ejercer toda su autoridad en Kosovo para impedir que aumente la violencia y ocurra una catástrofe humanitaria en la provincia. Apoyamos también las medidas de refuerzo para restablecer el orden y la calma.

Una vez dicho esto, es conveniente que en Kosovo se insista en las medidas tendientes a fomentar la confianza entre las dos comunidades, promover la reconciliación de los distintos grupos étnicos y fortalecer la autoridad de las instituciones democráticas establecidas mediante la aplicación rigurosa de las normas fijadas por la comunidad internacional antes de que se decida el estatuto definitivo de la provincia.

Sr. Sardenberg (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado esta sesión tan oportuna. Acojo con beneplácito la presencia del Secretario General en esta ocasión y doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania y al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro.

Al oírse una vez más el resonar de las armas de fuego y las explosiones en las calles de Mitrovica y muchas otras localidades, el Brasil comparte la indignación y el pesar de la comunidad internacional ante ese nuevo brote de intolerancia, venganza y violencia étnica en esa región del mundo.

Las fuerzas internacionales de mantenimiento de la paz y de policía reaccionaron rápidamente para tratar de poner coto a los disturbios de ayer. Por desgracia, sus esfuerzos no pudieron impedir la escalada de la violencia, que provocó la muerte de varios civiles y ocasionó heridas a centenares de personas. Además, lamentamos profundamente que los propios efectivos de esas fuerzas se convirtieron en víctimas de la violencia ciega, ya que entre los heridos figuran varios soldados de la KFOR y miembros de la policía civil de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Esperamos que los responsables de estos actos respondan de ellos ante la justicia y que el despliegue anunciado de tres unidades nuevas de mantenimiento de la paz fortalezca los esfuerzos de la KFOR y la UNMIK para prevenir más enfrentamientos.

Durante sus cinco años de labor infatigable en Kosovo, las Naciones Unidas han contribuido a la lucha contra las lacras de la delincuencia, el terror y la depuración étnica. Es desalentador constatar que, a pesar de ese esfuerzo extenuante, la situación amenaza una vez más con deteriorarse hasta derivar en disturbios y caos. Se trata sin lugar a dudas del caso más grave de agitación desde el final del conflicto en la región en 1999, como muchos de los oradores que me han precedido han señalado.

Nuestra delegación ha reiterado en muchas ocasiones nuestro compromiso con un Kosovo estable, democrático, pacífico y multiétnico. Apoyamos firmemente una acción conjunta para promover la reconciliación y la estabilidad. Consideramos que la plena protección de los derechos humanos es fundamental para lograr la paz sobre la base del derecho internacional. Brasil sigue apoyando la plena aplicación de la resolución 1244 (1999) y la política de “normas primero, estatuto después” como única opción razonable para un Kosovo pacífico.

Condenamos la brutalidad inducida por motivos étnicos. En este sentido, sumamos nuestra voz a la del Secretario General en su enérgica condena de los incidentes y su llamamiento para que se detenga de inmediato la violencia étnica. También apoyamos plenamente la labor del Representante Especial del Secretario General, Harri Holkeri.

El alarmante estallido de violencia exige una reacción apropiada y enérgica de la comunidad internacional. Nos recuerda que persisten muchos retos importantes. No obstante, realmente no se puede hacer nada sin los esfuerzos serios de todas las partes interesadas, y esto incluye a las autoridades locales tanto de Pristina como de Belgrado.

Una sociedad verdaderamente multiétnica sólo se puede construir con la dedicación y participación decididas de todas las personas y todos los grupos, incluidas todas las minorías. La responsabilidad final de evitar que Kosovo se sume de nuevo en el conflicto incumbe a sus ciudadanos y a sus dirigentes. Su compromiso con las instituciones provisionales, su compromiso pacífico con el proceso político y su voluntad de luchar contra la corrupción y de adoptar las reformas económicas necesarias determinarán su capacidad de encontrar una salida del actual punto muerto.

Sr. Arias (España): Quiero agradecer la presencia en el Consejo de los Ministros de Asuntos Exteriores de Alemania y Serbia y Montenegro y la del Secretario General.

Mi delegación suscribe plenamente la declaración que la presidencia de la Unión Europea realizará.

Condenamos enérgicamente los enfrentamientos que han tenido lugar en Kosovo y que se han traducido en un número elevado de muertos y heridos, así como ataques contra las organizaciones de la comunidad internacional presentes en Kosovo. Hacemos un llamamiento a todas las comunidades de Kosovo a poner fin a los actos de violencia y a recurrir al diálogo y a la negociación para resolver sus diferencias.

Por último, reafirmamos nuestro convencimiento de que la resolución 1244 (1999) constituye el único marco jurídico para el establecimiento de una sociedad democrática y multiétnica en Kosovo.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Nos gustaría darle las gracias por haber convocado esta sesión de hoy en relación con los graves sucesos ocurridos en Kosovo. Agradecemos al Secretario General su presencia y la elocuente declaración que ha formulado ante el Consejo esta tarde. Me gustaría igualmente acoger cálidamente la participación de los Ministros de Relaciones Exteriores de Alemania, Sr. Fischer, y de Serbia y Montenegro, Sr. Svilanović.

El Pakistán condena la violencia que se ha desatado en Mitrovica y en otras partes de Kosovo de la manera más enérgica, sobre todo la pérdida de vidas humanas, incluida la muerte de niños inocentes. También condenamos los ataques contra el personal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la KFOR y contra lugares religiosos y exigimos que se ponga fin a esos actos. Al igual que otros, pedimos que se inicien investigaciones legales para determinar el origen de estos hechos alarmantes y para que los responsables comparezcan ante la justicia.

El Pakistán apoya plenamente la labor del Representante Especial del Secretario General, Sr. Holkeri, y el llamamiento del Secretario General para que se ayude a restablecer la calma y la estabilidad.

Estos hechos inquietantes ocurridos en Kosovo ponen de relieve la necesidad urgente de apuntalar el estado de derecho, garantizar la seguridad de todas las comunidades étnicas y someter a la acción de la justicia a todos los implicados en actos delictivos. Nos sumamos a otros para instar a todos los ciudadanos de Kosovo a que trabajen por medio de los canales legítimos reconocidos, incluidas la UNMIK y las instituciones provisionales, para abordar sus reivindicaciones. También estamos de acuerdo en que la creación de una sociedad multiétnica, tolerante, democrática y pacífica sigue siendo un objetivo fundamental en la aplicación de la resolución 1244 (1999).

Los disturbios actuales son los peores que se han vivido en Kosovo desde 1999. Debemos reflexionar profundamente sobre las razones. Debemos determinar si hay que modificar de alguna manera el enfoque que hemos adoptado hasta ahora. Debemos tomar nota de la impresión que se nos ha señalado hoy de que no se considera que en Kosovo la comunidad internacional esté adoptando medidas fiables hacia una solución definitiva y duradera.

Nuestros objetivos fundamentales deben consistir en abordar las causas fundamentales de la tensión y el conflicto en Kosovo. En este sentido, para concluir me gustaría formular algunas observaciones sobre las medidas que deberían adoptarse para superar el reto, medidas que quisiera presentar al Consejo para que las estudie.

Primero, es preciso presionar a todas las partes para que pongan coto a sus extremistas respectivos y velen para que esta violencia, sobre todo la dirigida contra civiles inocentes, mujeres y niños, no se tolere más.

Segundo, es preciso intensificar las medidas de seguridad contra estos elementos extremistas, así como contra la delincuencia organizada, que los alimenta, y, en la medida de lo posible, velar por la seguridad de las fronteras de Kosovo.

Tercero, es necesario preparar seriamente el terreno para un proceso pacífico, legal y de bases democráticas para resolver el estatuto definitivo de Kosovo. De lo contrario, tal vez siga siendo difícil encontrar una solución a los problemas de Kosovo.

Sr. Baja (Filipinas) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le damos las gracias por haber convocado la sesión de esta tarde sobre Kosovo y agradecemos al Secretario General su exhaustiva exposición informativa. También nos sentimos honrados por la presencia entre nosotros de los Ministros de Relaciones Exteriores de Alemania y Serbia y Montenegro.

Ayer, Kosovo se convirtió de nuevo en una zona de guerra cuando la animadversión étnica que desde hace mucho tiempo existe entre los serbios y los albaneses estalló y dejó una estela de muerte y destrucción, la peor desde que la comunidad internacional intervino hace cinco años para poner fin al conflicto sangriento que ninguna de las partes parece estar dispuesta a olvidar y perdonar.

Condenamos la violencia, que ha provocado, como se ha informado esta mañana, 31 muertos y más de 200 heridos, entre ellos 11 efectivos de mantenimiento de la paz y 61 agentes de policía. Se trata solamente de cifras iniciales. Se prevé que el número de muertos y heridos aumente. El alcance de los daños materiales todavía no se ha evaluado, aunque varias casas y edificios públicos han sido arrasados por la muchedumbre en todo el país. Nuestra Embajada en Budapest nos ha informado de que incluso el cuartel del contingente policial filipino en Kosovo fue quemado y saqueado.

Mi delegación se suma al resto del Consejo de Seguridad para expresar su indignación por estos actos reprensibles de violencia que suponen un grave revés para los esfuerzos de la comunidad internacional por lograr un Kosovo tolerante, multiétnico y democrático. Estos estallidos de violencia perpetrada por motivos étnicos no tienen cabida en el futuro de Kosovo. Esta violencia debe terminar, y debe terminar ahora.

Hace sólo algunas semanas escuchamos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Harri Holkeri. Él nos habló sobre cómo Kosovo avanzaba, de manera lenta, pero segura, en la dirección deseada por la comunidad internacional para esa provincia. Es lamentable que la violencia se desatara apenas unos días después de que el Sr. Holkeri anunciara la celebración, en octubre, de elecciones en la provincia y a pocos días después de la visita del Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Marie Guéhenno.

La violencia de ayer parece ser un estallido espontáneo de ira y de frustración colectivas, pero también tenemos que tomar en cuenta que esto ha estado fraguándose por algún tiempo y no ha ocurrido sin que previamente existieran síntomas de advertencia. Antes de la violencia de ayer, ya ha habido indicios de que Kosovo sigue siendo el polvorín que siempre fue.

Este estallido de violencia ha sido un duro golpe para la paz y la estabilidad en Kosovo. Lo ocurrido ayer debería llevarnos a revisar nuevamente la situación en la provincia y a hacer ajustes si es que fuera necesario. Debemos preguntarnos si la violencia podía haberse evitado y debemos formularnos esa pregunta no para culpar a alguien, sino para poder contar con una respuesta adecuada que evite que incidentes como éste se repitan en el futuro. Ahora lo más importante es restablecer el orden. La comunidad internacional debe tomar las medidas que sean necesarias para garantizar que en Kosovo prevalezca el estado de derecho y se prive, tanto a los elementos internos como a los externos, de la posibilidad de continuar alentando la discordia en la provincia para favorecer sus intereses particulares. Hay que convencer a las etnias serbia y albana de que deben actuar con moderación, así como para que eviten tomar cualquier medida que pudiera conducir a un mayor caos. Deben tomarse las medidas apropiadas para garantizar que los responsables de esta reciente ola de violencia sean llevados ante la justicia.

Nos sumamos al llamamiento que pide a los kosovares y a sus dirigentes, hacer todo lo posible por aplicar las “Normas para Kosovo”, teniendo presente, que a menos que se hayan creado las condiciones, aún aquellos mejor intencionados o mejor armados, no pueden hacer cristalizar los esfuerzos de paz en un proyecto político.

Sr. Baali (Argelia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber organizado de manera urgente esta reunión a raíz del grave deterioro de la situación de seguridad en Kosovo. También doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro por haber viajado hasta Nueva York y por compartir con el Consejo sus opiniones sobre Kosovo.

Mi país sigue con profunda inquietud la evolución de los acontecimientos en Kosovo, después de los actos de violencia, provocados por los enfrentamientos interétnicos entre albaneses de Kosovo y serbios en esa

región, que han causado 22 muertos y muchos centenares de heridos. Mi país condena esos actos de violencia que, de no ser puestos bajo control, podrían atizar las rivalidades interétnicas, agravar el sentimiento de alejamiento y ruptura entre las comunidades kosovares, y reavivar la lógica del enfrentamiento que puso al país al borde del desastre, comprometiendo con ello todo lo que con tanta paciencia y laboriosidad se ha logrado en Kosovo.

Por consiguiente, mi país insta a todas las partes a poner fin a estos mortíferos enfrentamientos y a trabajar de manera conjunta por el restablecimiento de la calma y el mejoramiento de la situación de seguridad. El mantenimiento del orden y el regreso a la normalidad en Kosovo también son responsabilidad de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y de la KFOR. Ellos deben asumir a plenitud esa responsabilidad. Los refuerzos enviados a Kosovo para intentar controlar la situación y restablecer la calma en la provincia son, de hecho, altamente estimulantes. La investigación que viene realizando la policía para determinar la responsabilidad de esos enfrentamientos y para llevar a los culpables ante la justicia ayudará a que prevalezcan la prudencia y a poner fin a estos enfrentamientos.

Este brusco estallido de violencia es aún más lamentable porque tiene lugar después de los considerables progresos logrados y del notable mejoramiento de las condiciones políticas y operacionales en Kosovo, además de que ocurren en momentos en que se despliegan intensos esfuerzos para hacer avanzar el proceso de edificación de un Kosovo multiétnico, tolerante, democrático y próspero, en el que prevalezca el estado de derecho y se respeten los derechos humanos.

Sin embargo, estos dolorosos incidentes han revelado la persistencia de brechas étnicas y, al mismo tiempo, han fortalecido nuestra profunda convicción de que no hay alternativa para una sociedad multiétnica y tolerante en Kosovo. Los kosovares no tienen más opción que la de vivir juntos en armonía y en paz los unos con los otros. Obviamente, la integración multiétnica en Kosovo requiere el fomento de la reconciliación y la comprensión entre las diferentes comunidades kosovares y la superación de las divergencias y resentimientos resultantes del período de enfrentamientos. La reconciliación entre todos los componentes de la sociedad kosovar, sigue siendo la clave de todo progreso en este sentido. De ahora en adelante, esta dimensión deberá constituir una de las mayores prioridades de la comunidad internacional, que deberá dar todo su apoyo al proceso de reconciliación.

Para terminar, quisiera aprovechar la ocasión para expresar nuestro pleno apoyo a los esfuerzos de la MINUK y la KFOR, así como de las autoridades provisionales para restablecer la estabilidad y permitir el retorno de la calma a Kosovo.

Sr. Gatilov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Acogemos con beneplácito la participación del Secretario General de las Naciones Unidas y de los Ministros de Relaciones Exteriores de Alemania y Serbia y Montenegro. Su participación demuestra la importancia del debate de hoy.

Rusia se siente profundamente preocupada por la evolución de los acontecimientos en Kosovo. Muchas personas de la región —inclusive integrantes de la presencia internacional en Kosovo— han resultado muertas o heridas como consecuencia del abrupto estallido de violencia interétnica. La magnitud de la violencia, aparentemente desatada por representantes de la comunidad albanesa de Kosovo contra las minorías étnicas y contra la presencia internacional nos permite hablar de las acciones especialmente dirigida a expulsar de la región a la población no albanesa. De conformidad con las informaciones de que disponemos, la situación en la provincia sigue caldeándose, sobre todo en la región de Kosovka Metrovica. Los albaneses de Kosovo en dicha región se están concentrando en los alrededores de los puentes sobre el río Ibar. Están construyendo refugios preparándose para pasar a la acción. Los serbios están gravemente preocupados por el hecho de que el contingente de la KFOR que se encuentra desplegado en esa región no pueda evitar un mayor deterioro de la situación. El Consejo de Seguridad no puede permanecer pasivo.

Ahora, el principal desafío es poner fin a la violencia, estabilizar de la mejor manera posible la situación y dar a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y a la KFOR, la oportunidad de restablecer el orden público en la provincia. Estamos convencidos de que, a menos que se adopten de inmediato medidas resueltas para restablecer el orden, existe el peligro real de que el proceso de paz, tan penosamente encaminado a partir de los esfuerzos de la comunidad internacional, se vea socavado.

Estamos profundamente preocupados por la magnitud de la violencia y la rapidez con que ésta se ha

propagado por todo el territorio de la provincia. A nuestro juicio, ello demuestra una vez más la fragilidad y la inestabilidad de la paz en Kosovo y cuánto falta por hacer en el fomento de la confianza entre los grupos étnicos que viven en la provincia. No obstante, por el momento podemos hacer notar que el proceso de edificación de una sociedad multiétnica en Kosovo, de conformidad con la resolución 1244 (1999), no sólo está estancado, sino que de hecho ha vuelto a su punto inicial.

En varias ocasiones Rusia ha subrayado la necesidad de aplicar un enfoque multilateral al proceso de lograr una solución para Kosovo, un enfoque en el que se le dé solución a los problemas socioeconómicos, se garantice la cuestión de la seguridad para todos los habitantes de la provincia y se respeten plenamente sus derechos políticos y sus libertades. ¿Cómo podemos hablar de aplicar el plan aprobado por la comunidad internacional —las "Normas para Kosovo"— cuando en realidad una de las partes viola flagrantemente dichas normas? Consideramos que es esencial que el Consejo de Seguridad exija, en los términos más enérgicos, que todas las partes en el conflicto, sobre todo la mayoría albanesa de Kosovo en la provincia, pongan fin de inmediato a los actos de violencia.

La UNMIK, junto con la KFOR, debe adoptar medidas urgentes adicionales encaminadas a restablecer de manera incondicional la legalidad y el orden público, así como a garantizar la seguridad de los representantes de todas las comunidades étnicas en la provincia.

Por ese motivo, la delegación de Rusia está dispuesta a apoyar el proyecto de declaración presidencial que envía un mensaje firme a la parte albanesa, responsable principal de esta nueva escalada de violencia interétnica. Por su parte Rusia, como miembro permanente del Consejo de Seguridad, está dispuesta a participar activamente en la búsqueda de una solución al problema de Kosovo.

El Presidente (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en mi condición de representante de Francia.

Al igual que los oradores anteriores, deseo acoger con satisfacción la participación en el debate del Secretario General, el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro y el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania. Su participación es prueba evidente de la gravedad de la situación.

Mi delegación hace suya la declaración que pronunciará en pocos momentos el Representante Permanente de Irlanda en nombre de la Unión Europea. Me voy, pues, a limitar a unos breves comentarios.

Francia condena con la mayor firmeza los sangrientos enfrentamientos que tuvieron lugar ayer entre las comunidades serbia y albanesa. Nuestros pensamientos van, en primer lugar, a las familias de las víctimas.

La violencia también fue dirigida contra la presencia internacional en Kosovo, que ha estado trabajando en favor de la estabilidad, la paz y la reconstrucción. Aproximadamente una docena de soldados de la KFOR resultaron heridos, y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) también fue víctima de la violencia: varios de sus edificios y vehículos fueron incendiados. Este brote de violencia en Kosovo es el mayor desafío al que ha hecho frente la comunidad internacional en Kosovo desde 1999.

Cualesquiera sean las causas, el recurso a ese tipo de actos de violencia es intolerable. La violencia interétnica y la violencia contra la KFOR y la UNMIK son inaceptables y deben terminar de inmediato. Los responsables deben ser detenidos y llevados ante la justicia.

Pedimos a todos los dirigentes políticos de Kosovo, albaneses y serbios, que actúen de manera responsable e insten a la población a poner fin de inmediato a la violencia y a restablecer la calma. Deben superar las divergencias y trabajar de manera conjunta para poner fin a la violencia.

Francia asigna una gran importancia a la aplicación íntegra y plena de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Tan sólo las "Normas para Kosovo" harán posible que Kosovo se acerque a Europa. En ese sentido, el respeto al carácter multiétnico es una de las condiciones esenciales y no puede, en ninguna circunstancia, ser puesto en tela de juicio a causa de la violencia.

Ahora vuelvo a asumir mis funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

El siguiente orador es el representante de Albania, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Nesho (Albania) (*habla en inglés*): El Gobierno de Albania sigue con gran inquietud los más recientes

acontecimientos en Kosovo. Lamentamos profundamente el reciente deterioro de la situación en ese lugar así como la pérdida de vidas humanas. En respuesta a los más recientes y deplorables acontecimientos, en nombre del Gobierno de Albania, deseo reiterar su firme posición en contra de la violencia y de los actos violentos, cualesquiera sean sus motivos. Condenamos enérgicamente la violencia como inaceptable y dañina.

Esos hechos perjudican la tendencia general a lograr avances hacia una sociedad democrática y multiétnica en Kosovo. Contravienen la voluntad general del pueblo de Kosovo de construir una sociedad abierta y libre y de vivir en ella, una sociedad en que el estado de derecho no sea reemplazado por la violencia del pasado y el odio étnico.

El Gobierno de Albania subraya que esta situación de violencia pone en peligro el proceso de democratización y de reconciliación en Kosovo y, como tal, debe terminar de inmediato. Instamos a todos los ciudadanos de Kosovo a que demuestren madurez, mantengan la calma y cooperen con plena confianza con las autoridades locales e internacionales legítimas —la UNMIK y la KFOR— a fin de restablecer el orden público, y confiamos plenamente en que así lo harán.

La UNMIK y la KFOR han realizado en Kosovo una tarea admirable en la creación de instituciones democráticas, el aumento de la estabilidad y, en última instancia, el establecimiento de las bases para una sociedad multiétnica. La puesta en vigor de las normas establecidas por el Consejo de Seguridad ha demostrado la determinación de la comunidad internacional de crear la sociedad futura de Kosovo. La UNMIK y sus actividades no deben ser juzgadas según los intereses de quienes se sienten frustrados y no pueden funcionar bajo su orientación. Tampoco se las debe juzgar desde el punto de vista de quienes promueven estructuras paralelas que tratan de desafiar su autoridad. Confiamos plenamente en que la UNMIK continuará desempeñando un papel central y crucial en Kosovo y que cumplirá allí su mandato con el mayor de los éxitos.

No debemos considerar los recientes y tristes acontecimientos en Kosovo como un reflejo del fracaso del proceso ni de los compromisos positivos allí asumidos; no lo son. Sólo quienes no están interesados en el avance de las normas y no confían en la comunidad internacional en Kosovo pueden decirlo.

El Gobierno de Albania aprovecha esta oportunidad para reafirmar una vez más su apoyo a la política del Consejo de Seguridad y a la resolución 1244 (1999), relativas a Kosovo. Expresamos y reafirmamos hoy nuestro pleno apoyo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Harri Holkeri, a la UNMIK y a la KFOR. Seguimos firmemente convencidos de que la política de las normas es la base fundamental para un Kosovo pacífico, próspero y democrático, que establezca una estabilidad y una seguridad aún mayores en los Balcanes occidentales y sea parte de los procesos de integración regionales y europeos.

Lo que sucedió ayer en Kosovo no fue resultado de la coexistencia. Por el contrario, fue el resultado de la falta de compromiso o de acción en favor de la coexistencia, o incluso el resultado de los esfuerzos por socavarla. Fue el producto de políticas constantes destinadas a mantener vigentes estructuras administrativas y paramilitares paralelas que continúan atizando el aislamiento étnico y que generan nuevas olas de separación étnica con el fin de dividir a Kosovo. Estos trágicos acontecimientos plantean claramente la imperiosa necesidad de respetar el derecho y las instituciones. Dan lugar a graves preocupaciones ante los obstáculos que crean las estructuras paralelas de Kosovo. La necesidad de desmantelar esas estructuras se está tornando cada vez más urgente con el fin de fortalecer las instituciones legítimas, el estado de derecho y el orden público, la continuidad de los procesos democráticos y el desarrollo de la multietnicidad. Al mismo tiempo, pedimos que se transfiera mayor responsabilidad a las instituciones provisionales.

Finalmente, permítaseme subrayar que la aplicación de las políticas de la comunidad internacional y, en particular, las recomendaciones del Consejo de Seguridad para Kosovo sólo tendrán éxito si los protagonistas políticos regionales promueven el espíritu de cooperación, integración europea y coexistencia. Todos deben tener en claro que el camino que debe recorrer Kosovo no puede ser producto de ninguna iniciativa unilateral impuesta. Debe estar dentro del marco establecido por la comunidad internacional, cuyos ejes son el diálogo y la comprensión, y no la violencia y la intolerancia.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Irlanda, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Ryan (Irlanda) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de

la Unión Europea. Los países adherentes: Chipre, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, Eslovaquia y Eslovenia; los países candidatos: Bulgaria, Rumania y Turquía; y los países de la Asociación Europea de Libre Comercio que son miembros del Espacio Económico Europeo: Islandia y Noruega, se asocian a esta declaración.

Quisiera sumarme a los oradores que han saludado la presencia del Secretario General, el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, Sr. Svilanović, y el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Sr. Fischer.

La Unión Europea pide el cese inmediato de la violencia, que ha causado numerosos muertos y heridos entre los kosovares. Nos sumamos al Representante Especial Harri Holkeri y al Secretario General, Kofi Annan, en su condena de la violencia que ha estallado entre los albaneses y los serbios de Kosovo y que ha costado muchas vidas y provocado numerosos heridos entre la población civil, los soldados de la KFOR y los miembros de la policía civil de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Damos nuestro más sincero pésame a los familiares de las víctimas, así como nuestras condolencias.

La prioridad inmediata es restablecer la calma en Kosovo. Es fundamental poner fin a la violencia ahora e impedir que se recrudezca. No hay lugar para quienes incendian iglesias y mezquitas, escuelas y hospitales, y destruyen el patrimonio religioso y cultural que nos pertenece a todos. La Unión Europea insta a todos los dirigentes locales a actuar de forma responsable en este momento peligroso y a valerse de toda su influencia para poner coto a la violencia y restablecer la calma.

La Unión Europea respalda enérgicamente los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General, Harri Holkeri, por calmar la situación. Quiero subrayar que la Unión Europea apoya firmemente al Representante Especial Holkeri en su tarea de aplicar plenamente la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y la política de la UNMIK de "normas primero, estatuto después". Estos elementos siguen siendo la base del compromiso de la comunidad internacional con respecto a Kosovo. El camino de Kosovo pasa por la aplicación de las normas, y estos actos violentos podrían socavar los progresos tan penosamente logrados hasta la fecha.

Los responsables de la violencia deben ser llevados ante la justicia. Todos tenemos la enorme responsabilidad de evitar acciones que puedan socavar la labor que estamos realizando para ofrecer un futuro de estabilidad a un Kosovo seguro, democrático y multiétnico, en el seno de Europa.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Japón, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Haraguchi (Japón) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero señalar que el Japón condena enérgicamente esta nueva ola de violencia en Kosovo, que estalló ayer y ya ha dejado heridas o muertas a numerosas personas. El Gobierno de mi país pide el cese inmediato de la violencia y exige que se procese a los responsables. También deploramos profundamente los ataques contra los efectivos de la KFOR y el personal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Es especialmente lamentable que esos incidentes se hayan producido y que tantas personas hayan resultado muertas o heridas cuando los miembros pertinentes de la comunidad internacional —sobre todo el Representante Especial del Secretario General, Sr. Harri Holkeri— se esforzaban verdaderamente por consolidar la paz de forma constructiva. También queremos hacer llegar nuestras sinceras condolencias a los familiares de las víctimas.

La población de Kosovo ha sufrido enormes pérdidas tanto en términos de vidas humanas como de bienes materiales. Asimismo, la comunidad internacional ha invertido enormes recursos, en términos de personal, diplomacia y recursos económicos, con la esperanza de resolver esta tragedia. El Japón considera que todas las partes en el conflicto deben tener plenamente en cuenta estos hechos. Instamos enérgicamente a todas las partes involucradas a esforzarse decididamente por resolver las cuestiones sobre la base de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y de la política "normas primero, estatuto después", mediante un diálogo más profundo y sin que vuelva a empeorar esta tensa situación.

Por otro lado, el Gobierno de mi país considera que la comunidad internacional debe seguir esforzándose en las esferas de la consolidación de la paz y el desarrollo económico —que son una condición para la paz— a fin de que no vuelva a estallar este tipo de violencia. En ese sentido, abrigamos la esperanza de que se produzca un intercambio útil de opiniones en la conferencia ministerial de la consolidación de la paz y

del desarrollo económico de los Balcanes Occidentales, que tenemos previsto celebrar en Tokio en el mes de abril. El Japón también quisiera poner de relieve, como medida concreta para prevenir ese tipo de incidentes, la importancia de mejorar las condiciones de seguridad en Kosovo mediante iniciativas como los proyectos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) encaminados al control de las armas pequeñas ilícitas, que ha apoyado el Gobierno de mi país.

El Japón tiene la intención de mantener en firme su compromiso de lograr la estabilidad y la prosperidad de la región del Asia sudoriental, en colaboración con la comunidad internacional, porque está profundamente convencido de que es fundamental estabilizar la situación de Kosovo para lograr ese objetivo.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de la ex República Yugoslava de Macedonia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Nikolov (ex República Yugoslava de Macedonia) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera sumarme a los oradores que han celebrado la presencia del Secretario General, el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, Sr. Svilanović, y el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Sr. Fischer. También me sumo a quienes suscriben la declaración formulada por el Representante Permanente de Irlanda en nombre de la Unión Europea.

El Gobierno de la República de Macedonia sigue la situación de Kosovo con gran preocupación. Los sucesos trágicos acaecidos ayer son contrarios a los esfuerzos de la comunidad internacional y el pueblo de Kosovo por avanzar en la democratización y la estabilización de Kosovo.

Quisiera expresar el profundo pesar del Gobierno de mi país y su enérgica condena por la intensificación de la violencia entre los albaneses y los serbios de Kosovo en Mitrovica, Lipljane, Pec, Gnjilane y otros lugares, que ya ha costado varias vidas y ha dejado heridos a cientos de civiles, soldados de la KFOR y miembros de la policía civil de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Instamos al pueblo de Kosovo a demostrar sensatez y restablecer la calma y la normalidad. Es sumamente importante y una prioridad inmediata poner fin a la violencia, que socava la estabilidad y la seguridad de Kosovo, los esfuerzos realizados y los logros conseguidos en el proceso de construcción de un Kosovo estable, democrático y multiétnico. La desestabilización de Kosovo también podría deteriorar la situación del conjunto de la región.

El Gobierno de mi país condena enérgicamente el extremismo, proceda de quien proceda. El extremismo no hace sino exacerbar todavía más la situación, no contribuirá a normalizarla y puede tener todavía más implicaciones negativas para la región. Apoyamos plenamente los esfuerzos que realizan la UNMIK y el Representante Especial del Secretario General, Harri Holkeri, así como la KFOR y el resto de la comunidad internacional, para calmar la situación inmediatamente.

Quisiera subrayar una vez más que los recientes sucesos trágicos de Kosovo no hacen sino minimizar los esfuerzos de la comunidad internacional encaminados a democratizar la situación de Kosovo, aplicar plenamente la política de “normas primero, estatuto después” y proseguir el diálogo necesario.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Jordania, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Al-Khasawneh (Jordania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Antes de nada permítame felicitarlo por haber asumido la presidencia del Consejo durante este mes y expresarle nuestra confianza en que con su liderazgo guiará usted con éxito los debates. Del mismo modo, quiero expresar el reconocimiento de mi delegación a su predecesor, Su Excelencia el Representante Permanente de China, por la competencia con que presidió el Consejo durante el mes anterior.

Quisiera también expresar nuestra profunda gratitud por la convocación de esta sesión pública del Consejo para deliberar sobre los lamentables acontecimientos que han tenido lugar en Kosovo.

Mi delegación desea expresar su grave preocupación ante el estallido de violencia en todo Kosovo de una manera y con una magnitud que se la está caracterizando como el más trascendental desde 1999. Condenamos todas las manifestaciones de esa violencia, en particular el hecho de que se haya hecho blanco de todos los lugares de culto. El estallido renovado de violencia nos obliga a reflexionar sobre lo oportuno de los planes de reducción para la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Además, dado que Jordania es uno de los países que aportan contingentes a la UNMIK, expresa su preocupación por las heridas que ha sufrido el personal de la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo y por los daños causados a su equipamiento. La UNMIK opera en Kosovo con el mandato de conservar, apoyar y ayudar en el restablecimiento de la paz y la seguridad en Kosovo y en el proceso de construcción de las instituciones en la zona.

Somos conscientes del hecho de que garantizar protección y la salvaguardias continuas a la UNMIK y a otro personal internacional en Kosovo es capital y debería ser observado y respetado por todas las partes involucradas sobre el terreno, en todo momento y en toda circunstancia. En ese contexto en la resolución 1244 (1999), aprobada al amparo del Capítulo VII de la Carta, se subraya que el Consejo está

> "Resuelto a velar por la seguridad y la protección del personal internacional y por el cumplimiento por todos los interesados de sus obligaciones con arreglo a la presente resolución."

Además, nos gustaría señalar el hecho de que el Estatuto de Roma por el cual se establece la Corte Penal Internacional clasifica claramente todos los ataques dirigidos contra personal de las Naciones Unidas y personal humanitario de crímenes de guerra, en reconocimiento de la gravedad de dichos actos.

Mi delegación desea instar a todas las partes interesadas en Kosovo a que desistan de adoptar cualquier medida que pudiera agravar aún más la situación y a que adopten medidas inmediatas con miras a poner fin de inmediato a la violencia y a lograr una verdadera reducción de la tensión en Kosovo. Además, deseamos recordar a todas las partes en cuestión las responsabilidades que les incumben de conformidad con la resolución 1244 (1999), incluida en particular la obligación de velar por la seguridad del personal internacional.

Por último, deseo reiterar el agradecimiento de mi delegación al Sr. Harri Holkeri, Representante Especial del Secretario General para Kosovo y jefe de la UNMIK, y a todo el personal internacional y de las Naciones Unidas, por su entrega y por los esfuerzos infatigables que han realizado en el desempeño de su misión en Kosovo.

Quisiera también expresar el más sentido pésame de mi Gobierno a los familiares de las víctimas de esta lamentable oleada de violencia.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al representante de Jordania por las amables palabras que me ha dirigido.

El Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro quisiera formular otra declaración. Le doy la palabra.

Sr. Svilanović (Serbia y Montenegro) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Agradezco muchísimo la oportunidad que usted me ofrece para hacer uso de la palabra. Quisiera informar al Consejo de varias cuestiones.

En primer lugar, lamentablemente la violencia continúa hoy. Los ataques de los albaneses han continuado, y por ello esperamos que nuestros esfuerzos conjuntos de hoy nos lleven a adoptar medidas concretas que detengan esos ataques.

Quisiera también aclarar algo. En este momento no existe un conflicto violento entre albaneses y serbios. Lo que hay es una violencia permanente de los albaneses contra los serbios, que viven allí en número reducido. Un 5% de los habitantes que viven en Kosovo en la actualidad son serbios. Viven en cotos, en aldeas o en varias viviendas agrupadas en ciudades más grandes. Han sido atacados en un intento de llevar a cabo una depuración étnica de Kosovo antes de pasar a la aplicación de las normas, siguiendo la política de "normas primero, estatuto después". Y a esto hay que ponerle fin. Dentro de un par de días quizá sea demasiado tarde.

Asimismo, los ataques contra personal internacional, en lo que respecta a la KFOR o a las tropas o los funcionarios de las Naciones Unidas, éstos son cometidos exclusivamente por albaneses. Los funcionarios internacionales no hacen más que cumplir con su tarea. Están tratando de proteger a las personas de aldeas o viviendas, y han sido atacados por albaneses. Además, quiero señalar que seguimos comprometidos a mantener el diálogo que se inició en octubre en Viena entre Belgrado y Pristina. Puede que hoy resulte más difícil, pero estamos decididos a cumplir nuestros compromisos y obligaciones internacionales.

Lo que nos gustaría que hiciera el Consejo de Seguridad es que tratase de encontrar un mecanismo que incluyera también a nuestra parte en los esfuerzos conjuntos que se están llevando a cabo para aplicar las normas. Queremos ser partes del proceso de aplicación, y consideramos que el Consejo podría llegar a encontrar un mecanismo que también incluya a nuestra parte.

No estamos pidiendo el poder de veto; queremos ser partes de un proceso.

En segundo lugar, habrá un proceso de evaluación en el cual se verá hasta qué punto y en qué medida se han cumplido y logrado las normas. También queremos ser partes de ese proceso de evaluación. En algún momento debatiremos ese estatuto y valoraríamos que entonces se mantuviesen abiertas todas las opciones y que se definiesen de antemano.

No quiero terminar mi declaración sin decir que lamentamos mucho lo que sucedió ayer en varias ciudades de Serbia, en particular en Belgrado y en Nis. Quisiera decir también que el Gobierno ha tomado pleno control de la situación y que ha asumido el control ante ulteriores manifestaciones de protesta para asegurarse de que habrá violencia.

Quiero mencionar también que pese al hecho de que se han incendiado esas mezquitas —cosa que lamentamos y pensamos que ello quizá se debiera a que la intervención policial no fuera tan precisa ni tan resuelta como debiera—, no se produjo ni un solo ataque contra bosnios o albaneses o contra personas de otro origen étnico en los incidentes de ayer y de anteayer en Belgrado o en otras ciudades. Eso no fue un hecho en contra de las minorías.

Por último, quiero señalar que seguimos respaldando toda intervención no violenta, porque creemos en la actitud de no violencia del Consejo de Seguridad y de todos nosotros.

La tarea inmediata consiste en llevar más contingentes con el fin de impedir que se produzca más violencia y de continuar con el proceso político ya definido.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro por su declaración.

Tras las consultas celebradas por los miembros del Consejo de Seguridad, se me ha autorizado a formular la siguiente declaración en nombre del Consejo:

> "El Consejo de Seguridad condena enérgicamente la violencia interétnica a gran escala que comenzó ayer en Kosovo (Serbia y Montenegro) y que ha causado muchas muertes y cientos de heridos. También condena enérgicamente los ataques a los soldados de la Fuerza de Kosovo (KFOR) y al personal y los locales de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Dicha violencia es inaceptable y debe cesar inmediatamente. Los responsables deben ser puestos en manos de la justicia. Los autores deben comprender que un ataque contra la presencia internacional es un ataque contra la comunidad internacional en su totalidad y que el extremismo no tiene cabida en el futuro de Kosovo.
>
> El Consejo de Seguridad pide a todas las comunidades de Kosovo, teniendo en cuenta sus responsabilidades respectivas, que pongan fin a todos los actos de violencia, impidan su intensificación y restablezcan la calma. El Consejo insta a las partes a que se abstengan de formular declaraciones y acusaciones irresponsables e inflamatorias. El Consejo reitera que la población de Kosovo debe emplear medios pacíficos y democráticos y que para ventilar sus quejas debe hacerlo por conducto de los canales reconocidos y legítimos, especialmente las estructuras de las Naciones Unidas y las instituciones provisionales de gobierno autónomo. Insiste en que las autoridades de Kosovo están realizando investigaciones judiciales, especialmente sobre los incidentes relativos a los disparos contra un joven serbio de Kosovo en Pristina y las muertes de tres niños albaneses de Kosovo en Mitrovica, y pide que se investiguen a fondo todos los demás incidentes.
>
> El Consejo de Seguridad deplora las muertes y las heridas entre la población de Kosovo de que se ha informado y también que haya víctimas entre los miembros del Servicio de Policía de Kosovo, la policía civil internacional de la UNMIK y las tropas de la KFOR. El Consejo presenta sus condolencias a las familias de todas las víctimas.
>
> El Consejo de Seguridad reitera la urgente necesidad de que las autoridades locales de Kosovo adopten medidas efectivas para establecer el imperio de la ley, garantizar unas condiciones adecuadas de seguridad para todas las comunidades étnicas y hacer comparecer ante la justicia a todos los autores de los actos criminales. El establecimiento de una sociedad multiétnica, tolerante y democrática en un Kosovo estable sigue siendo el objetivo fundamental de la comunidad internacional, en cumplimiento de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. El Consejo de Seguridad supervisará estrechamente el cumplimiento de las obligaciones que

incumben a las partes de conformidad con el documento 'Normas para Kosovo'.

El Consejo de Seguridad apoya totalmente los esfuerzos que realizan el Representante Especial del Secretario General, la UNMIK y la KFOR, y acoge complacido que la presencia de seguridad internacional continúe adoptando las medidas adicionales que considera necesarias para estabilizar la situación en Kosovo. Pide la plena cooperación de las instituciones provisionales de gobierno autónomo, las autoridades de Belgrado y todos los interesados. El Consejo toma nota de la declaración conjunta formulada el 17 de marzo de 2004 por el Representante Especial, las instituciones provisionales de gobierno autónomo, los dirigentes políticos y otros interesados."

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2004/5.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual de su examen del tema que figura en su orden del día.

Se levanta la sesión a las 18.55 horas.